

GEDEÓN es el periódico de menos circulación de España

# GEDEÓN

Ex-Diputado à Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

Se publica los miércoles

15 cénts. número

ADMINISTRACIÓN  
COLMENARES, 7, BAJO IZQ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre.....	2 pta.
Año .....	6 »
Provincias, semestre...	5 »
— año.....	8 »
Extranjero, año.....	16 »
25 ejemplares.....	2,50 »
Número atrasado.....	0,30 »
Anuncios: 30 cénts. línea.	



Año VI.

Madrid 28 de Febrero de 1900

Núm. 223

## EN LA BATALLA DE FLORES



—¿Pero es posible, Paco, que aún no te hayas convencido de lo tonto que eres...?



D. Francisco en Carnaval.

(Despacho del Sr. Silvela en su hotel de la calle de Lista. — Gedeón entrando sin anunciarse.)

Gedeón. — ¡D. Paco de mi alma!

Silvela. — Gedeón, ¿usted por aquí?

Gedeón. — Pasaba por la calle, y le he visto á usted detrás de los cristales del balcón. He ahí al presidente, me he dicho, con cara de aburrimiento, como si acabase de leer un capítulo de la *Filocalia*. ¿Subo, puesto que estamos en Carnaval, á darle un bromazo? Subiré; y ¡he subido! He subido sin Polavieja. ¡Usted no pudo hacer otro tanto!

Silvela. — ¡Cuánto celebro, Gedeón, el verle á usted en mi casa! Pero ¿qué vientos le traían por la calle de Lista?

Gedeón. — Vientos, ninguno; sino que he perdido una lista de los ministrables que están esperando como almas en Vadillo que les dé usted una cartera, y al notar el accidente me dije: Puesto que se trata de una lista, ¿dónde encontrarla, si no es en la calle de Lista? Y á ella me vine; y estando buscándola, reparé en que usted tenía la cara pegada á los cristales de este balcón; y como me veía sin Calínez ni el perro, me dije: ¿Qué puedo hacer mejor que buscar la compañía del presidente del Consejo de Ministros? Me metí en el portal, como usted se ha metido donde no le llamaba nadie más que Angiolillo (eso sí, con tres y repique); trepé por la escalera, que para ser de un hotel nuevo es bastante dificultosa, tanto que parece una votación pedida por García Alíx, y aquí me tiene usted para lo que quiera mandarme, salvo creerle un hombre superior, que para eso le basta á usted con Rancés y Escobar, marqueses y arcades ambos, el uno de Casa la Iglesia, y el otro de Valdeiglesias, que no se diría sino que ha contratado usted los eclesiásticos para que le lleven en andas, como á la Custodia. Conque, no me lo niegue usted, D. Paco: usted tenía cara de aburrido, y eso que estamos en los alegres días de Carnestolendas, que no deben de rezar con el supradicho de Rancés, puesto que se las toleran. Ábrame usted su pecho, y dígame la causa de ese tedio que se refleja aún en su semblante, semblante que, por lo gracioso y risueño, hacía recordar en la oposición el rostro de Bombita. D. Paco, usted se aburre; ¿qué motil va su aburrimiento?

Silvela. — ¡Ay, Gedeón! Yo soy de esos hombres que, cuando se quedan solos, no encuentran nada. Mientras ocupó el banco azul y oigo las acusaciones de mis adversarios, el empeño de amor propio me sugiere, ó un disparate muy gordo, ó una frase sarcástica, para responder á aquellas; pero cuando me veo en la soledad de mi despacho, entregado á mí mismo, sin nadie que me combata ni nadie que me acuse, noto dentro de mí un vacío terrible: me parece que mi intelecto se disipa, que mi espíritu s tirico se desvanece, que mis potencias de gobernante se deshacen, y repito, cerciorándome de que nadie me oye, y estropeando unos versos de Campoamor, aquella famosísima dolora:

«Sin el poder que encanta  
la soledad de D. Francisco espanta.

(Ese D. Francisco soy yo.)

Pero es más espanto a todavía  
la soledad de un simple en compañía.

Ese simple soy yo también. Y como es natural, Gedeón, me aburro de mi mismo y pego la cara á los cristales del balcón porque al país se la he pegado ya demasiadas veces.

Gedeón. — Ea, D. Paco; usted ha sido siempre un escéptico incorregible. ¡Mal pecado! y suelto en culto la interjección para congraciarme con Liniers, el culto gobernador de la provincia, ¡mal pecado que no fuera usted como D. Práxedes, hombre que se cree estadista porque se lo llama Pablo Cruz, el cual se cree á su vez que él es un secretario particular modelo, porque guarda el secreto particular de que D. Práxedes no paga la casa (es decir, lo particular es que no la pague). Deseche usted esas desesperanzas, que diría el articulista de *El Imparcial*, y puesto que estamos en Carnestolendas, ¡vaya una idea! vamos á disfrazarnos los dos y á bajar al Prado ó á subir al Retiro á dar bromas.

Silvela. — ¿Pero le parece á usted pequeña, Gedeón, la que le estoy dando al país desde que prometí regenerarlo?

Gedeón. — Quite usted allá, D. Paco, esas son bromas menudas y que caen por fuera. Yo hablo de bromas de Carnaval, las que se dan fingiendo la voz y con careta puesta. Y quien dice careta dice una nariz postiza.

Silvela. — ¡Lagarto! ¡lagarto!

Gedeón. — ¿He nombrado la bicha?

Silvela. — Ha nombrado usted á Romero Robledo que para mí es peor.

Gedeón. — Nada de brujerías ni de supersticiones. Diga usted D. Paco ¿no tiene usted por ahí una colcha en mal uso?

Silvela. — ¿Para qué?

Gedeón. — Para que se disfrace usted de gobernante. Con esa colcha y el tricornio no le conoce á usted ni el mismísimo D. Antonio que resucitara.

Silvela. — Ay, Gedeón; ese me conoció primero, después me han conocido todos los demás españoles. Si el verbo conocer se empleara en un sentido bíblico, sería yo el gobernante más fecundo de Europa. ¡Y siempre con leche fresca como las amas de cría que se anuncian en los diarios! En fin, puesto que usted lo desea, me pondré la colcha y el tricornio. ¿Puedo llevar también la florentina?

Gedeón. — Sí, llévela usted, bueno es que tome el aire, la pobrecita se le ha quedado á usted anémica. Creo que le hace falta hierro. Naturalmente, de tanto amolarla...

Silvela. — ¿Y usted, Gedeón, de qué va á disfrazarse?

Gedeón. — Yo, de nada, no lo necesito. En cuanto nos vean á los dos por esas calles, dirá la gente: ahí va uno vestido de Gedeón, y otro con una colcha, que debe de ser Calínez. Lo siento muchísimo por mi amigo del alma. Cómo le incomodaría si supiese que le confundían á usted con él.

Silvela. — Bueno, pues voy á ponerme la colcha y nos encaminaremos al Retiro. Pero, ¡ah, Gedeón! otra dificultad; no tenemos nada que tirar.

Gedeón. — Hombre, ¡si usted puede tirar la jefatura del partido conservador! Para lo que le queda...

Silvela. — Yo me refería á confetti y serpentinas.

Gedeón. — No se apure usted tampoco por eso. Mientras se pone usted la colcha, yo telefoneo al Ministerio de la Gobernación suplicándole á Dato que nos envíe en seguida con una pareja de la Guardia civil sus reformas sociales convertidas en papelitos y sus circulares á los gobernadores trocadas en serpentinas. ¿Qué le parece á usted la idea?

Silvela. — ¡Admirable! Esas reformas nacieron para confetti.

Gedeón. — Pues me pongo al teléfono.

Silvela. — Y yo voy por la colcha y la florentina.

Gedeón. — Llévela usted con vaina.

Silvela. — Imposible. Me la quitó Villaverde para un apuro.

Gedeón. — Pues entonces, desnuda; pero es una lástima, porque está muy mal de carnes. ¡Central! Con el ministro de la Gobernación.

Silvela. — Vuelvo en seguida disfrazado.

Gedeón. — ¡Le van á usted á tomar por un hombre de talento!

Media hora después salían Gedeón y Silvela, aquél al natural y éste con colcha y tricornio, del hotel de la calle de Lista. En dos magníficos zurroneos llevaban una gran provisión de papelitos de todos los colores sociales procedentes del Ministerio de la Gobernación. Subieron los dos ilustres personajes al Retiro cuando la fiesta carnavalesca estaba en todo su apogeo. Desde una tribuna colocada frente á la del Jurado les arrojaron hasta de la nómina. Don Francisco quedó cubierto por una prerrogativa de confetti, y satisfechísimo de seguir mereciendo la más alta confianza, puesto que ya le trataban con tanta, merced sin duda á su disfraz. También él y Gedeón respondieron al ataque de los papelitos arrojando los suyos á todo bicho viviente. Terminada la batalla, durante la cual dieron pruebas de gran animación y bizarria, regresaron al hotel de la calle de Lista. En el rostro del presidente del Consejo se reflejaba la alegría más intensa. Apenas entraron en el despacho, se entabló entre ellos el siguiente diálogo:

Silvela (quitándose la colcha). — Gran idea fué la de usted, amigo Gedeón. Hoy puedo decir, como el emperador romano: ¡No he perdido el día!

Gedeón. — ¿Qué ha de perderlo usted? ¡Hemos tirado lo menos dos arrobas de confetti!

Silvela. — Pues bien, Gedeón; si mañana salen los periódicos con su eterna cantinela de que no hago nada desde que ocupó el Poder, responda usted en mi nombre que eso no es cierto. El presidente, puede usted decir, ha tirado papelitos.

Gedeón. — Pierda usted cuidado; así lo diré, y que rabien Paraíso y Costa. ¡Por algo ha de empezar nuestra regeneración!

LO DE SIEMPRE

La terrible catástrofe de Aataquines, á más de sumir en la miseria á un pueblo desventurado, ha servido para lo que sirven todas las catástrofes en España: para que se den pisto unos cuantos caballeros; se prodiguen bombos extraordinarios á los generosos donantes y se lancen elocuentes discursos.

Por acá somos siempre los mismos, ¡oh nobles filósofos de la regeneración!

Al siguiente día del formidable incendio salió para aquel pueblo el ministro de la Gobernación, en compañía de varias personas de viso, formándose la natural Junta de socorros. Cualquiera pensara que estas Juntas son exclusivamente para remediar las desgracias que obligan á crearlas; que en ellas cada uno se limita á decir: «Yo traigo tantas pesetas», «yo deposito tal cantidad», «allá va lo recaudado por mí», etc., etc... Pues no señor; en España es preciso, ante todo, hablar de la catástrofe, exponer la necesidad de socorrerla, la obligación en que todos estamos de ayudar á la obra caritativa... ¡todo ello con imágenes floridas, descripciones patéticas y otros lugares comunes!

En Ataquines se formó la necesaria junta de socorros:

Inmediatamente *acaeció* lo que sigue:

1.º Elocuente discurso del Sr. Dato, haciendo constar el sentimiento del Gobierno por la desgracia y su deseo de acudir en su socorro.

2.º Inspirado discurso del señor obispo de Avila, haciendo constar el sentimiento de la diócesis por la etc., etc., y su deseo de etcétera, etc.

3.º Discurso, no menos elocuente, de don Trifino Gamazo, haciendo constar el sentimiento de su hermano por la etc., etc., y su deseo de etc., etc.

4.º Discurso, también inspirado, del alcalde de Ataquines, haciendo constar el sentimiento del pueblo por la etc., etc., y su agradecimiento á los que con noble etc., etc., acudían etc., etc.,

5.º Otro discurso tan elocuente y tan inspirado como los otros, haciendo constar etcétera, etc., y su agradecimiento... etc., etc.,

Después de estos soberbios trozos de elocuencia, tan extraordinarios como la catástrofe misma, la cantidad recaudada resulta verdaderamente insignificante, y cualquiera observa que el derroche de dinero ha sido menor que el derroche de palabras.

No digamos nada de los bombos prodigados á los que dan tres mil pesetas; por ejemplo, cuando les sobran tres millones, que suelen emplear en otras cosas superfluas; ni de los «vivas» que la prensa recoge en su propio beneficio, lanzados por los infelices vecinos, como era natural, al ser socorridos... Digamos una vez más que por acá somos siempre los mismos, y que es bastante desagradable cómo se lucen, á propósito de la desgracia ajena, los que, dándosela de profundamente religiosos, olvidan el precepto evangélico «que tu mano izquierda olvide el beneficio que hace la derecha».

¡Y es que en España, país taurino y taurófilo, la gente suele tener mucha mano izquierda, hasta para pregonar lo que ejecuta la otra, cuando puede resultar objeto del bombo colectivo!

## CHISMORREO PARLAMENTARIO

El proyecto de ley reglamentando el trabajo de las mujeres y de los niños siguió dando juego en estos últimos días.

Al Sr. Sagasta, que según sabe todo el mundo, es una especie de *Amigo de los niños*, le ha molestado que D. Eduardo Dato (ó *el Juanito*), aproveche y desarrolle una idea que no le pertenece.

Por eso decía el otro día D. Práxedes en el salón de conferencias:

—Créanlo ustedes, ese garbanzo con que sale ahora Dato, se ha cocido en esta olla... y al decir esto, le tocaba la cabeza á D. Trinitario Ruiz y Capdepón, verdadero padre de la criatura.

De estas discusiones hemos sacado en limpio una cosa: que algunas mujeres y algunos niños, trabajan.

No todos, algunos.

Y que: la mayor parte de los unos y de las otras, sobre todo de las otras, lo hacen mal.

Es lo que dice Doña Emilia: Aquí, en España, para lo que podemos trabajar las mujeres, más nos valiera *estar duermes*.

Observa el *Heraldo* la fruición con que D. Segis vota á favor del Banco de España siempre que la ocasión se presenta.

Naturalmente: ya anunciábamos el otro día que D. Segis tiene el propósito de continuar las *Moradas* de Santa Teresa... y de él mismo.

Aseguran, por otra parte, malas lenguas, que el Sr. Silvela anda haciéndole *avances* á D. Segis para acabar con eso de la regeneración.

Conocidas las aficiones de D. Francisco, no tendría nada de extraño: porque D. Segis comienza á estar *fannée*.

El problema parlamentario principal que se ha de resolver en estos días y que más preocupa á los Sres. Silvela y Villaverde, es el del *articulado* de los Presupuestos.

Pero, hombres ¿quieren ustedes unos presupuestos más *articulados* todavía? ¡Si ya no es posible doblarlos por más sitios!

Y es que el Sr. Silvela, *el hombre de hierro*, se ha convertido en *el hombre de goma* ó *el hombre todo coyunturas*.

Y de todos modos, siempre parece algo de circo ecuestre.

## LOS BAILES DEL CARNAVAL

En el del Círculo de los Paraísos.

—Sí, señorita; Vd. ocupa todos mis pensamientos. Su belleza y su elegancia me tienen trastornado. Ninguna ha traído como Vd. un vestido de gro de quince pesetas metro.

—¡Adulador! ¿Y es verdad que liquidan ustedes?

—Sí, señorita; mi tío quiere retirarse del comercio y liquidamos con grandes rebajas. El gro de su traje de Vd. lo bonificamos en tres cincuenta. A Vd. le habrá costado quince el metro; pues bien, señorita, yo se lo hubiera á Vd. puesto más barato y mejor medido, seguramente. ¡Misterios del corazón!, como dice el folletín de *La Correspondencia*.

—¿Su corazón de Vd.? Debe de ser muy pequeño.

—No, señorita; ¡doble ancho!

—¿Por qué no le traspasa á Vd. su tío?

—Eso piensa hacer en cuanto liquide algunos géneros atrasados. Las restantes existencias me las traspasa con un descuento del siete. ¡Ah, si Vd. admitiese la mía aunque sólo fuese en comisión!

—Cuando le traspase á Vd. su tío hablaremos. Yo tengo cuarenta mil duros en bisutería y juguetes.

—¡Amor mío. Acabas de pronunciar el *si* más dulce de la vida! ¡Dime otra vez tu capital, dime otra vez que me amas!

—Así que termine la liquidación y sea usted dueño de las existencias.

—Las nuestras se unirán con un lazo indisoluble. ¡Serán nuestros padrinos Paraíso y Costa. Los estrenaremos para eso. Una boda á todo coste y á toda Costa. ¡Qué vida conyugal. Otro Paraíso!

—¡Jesús!, no sea Vd. loco. Me ha dado usted un pisotón en la falda.

—Tienes razón, amor mío; la felicidad me embriaga.

—Pero, ¿me ha hecho Vd. por detrás algún siete?

—¡No veo ninguno más que el del descuento de mi tío!

En el baile del Círculo de Bellas Artes.

TEATRO REAL

—Oye, mascarita, me parece que andas buscando á alguien.

—¡Y aciertas!

—¿No puede saberse quién es el afortunado?

—Cualquiera que tenga cinco duros en el bolsillo para convidarme á cenar.

—Has traído al baile buen apetito, pero considera que este es un baile de artistas.

—¿Y qué? ¿No pueden coger monas?

—Les es mucho más fácil hacer monas. Además los billetes que tú buscas escasean en los estudios.

—Por eso vengo á buscarlos á un baile y no al Colegio de San Antón.

—Vaya, buen *carnet* te ha tocado con unas pinceladas de Moreno Carbonero.

—A mí todos los carboneros me han parecido siempre Morenos. Y dígame ¿ese señor pinta?

—¡Claro que sí!

—¿Mojándose el dedo con saliva?

—Ea, máscara, ó tú eres muy ignorante ó sabes demasiado. Si tuviese cinco duros te convidaba á cenar para verte la cara.

—Cenaría sin descubrirme levantando con mucha maña el raso del antifaz.

—Debes de ser horriblemente fea.

—No soy muy bonita, pero dígas lo que quieras no he de descubrirme.

—Levanta siquiera el velo de la careta.

—Le digo que no. ¡No puedo enseñar nada!

—¿Pero quién eres que tanto te tapas?

—Soy una... protegida del Círculo.

—¿...?

—¡La modelo de desnudo!

En el Circo de Colón.

—Ay Atenodoro ¿dónde vas tan sofocado?

—Calla hijo. Al guardarrópa.

—¿Pues qué te sucede?

—Que se me ha perdido la chapa.

—O te la habrá quitado alguno. En estos bailes hay cada compromiso!

## ¡El papel vale más!

Don Eduardo Zamacois ha compuesto un libro más:

*El payaso inimitable*

ó dé otro modo, *Tih Nay*:

el libro es un verdadero

colmo de inmoralidad.

No lo lea usted, lectora...

delante de su papá.

Es de lo más refinado,

lo más *parisién*, lo más...

A trozos parece cosa

de G. Carrillo, el *libial*,

y á trozos de otros autores

que pintan el *boulevard*,

en suma, que ese librito

mil frutos producirá

si la juventud lo lee

con gusto y *asiduidaz*,

y, bien mirado, parece,

si he de decir la verdad,

más que obra de Zamacois,

de *Monsieur de Samacú*.

—\*

*Zúñiga*, nuevo *galimatias* de Juanito Pérez libro, tan Pidal como D. Alejandro fecundo, etcétera, etc.

No diré que se van ustedes á morir de risa, comprándole, pero tampoco morirán de tedio.

Y no habiendo peligro de muerte por ningún lado, mejor es leer *Galimatias* que leer

*La Filocalia* ó las *Líneas y manchas* del distinguido queso de Burgos y maestrante de Gallo-

gobernador, señor Alcántara... ¿ven ustedes? Ya estoy haciendo *galimatias*, como Zúñiga

cuando escribe, ó como Silvela y Liniers cuando gobiernan.

## ¡BAÚL MUNDO SE VENDE!

Chascarrillos aristocráticos.

En una de las últimas fiestas aristocráticas se representaba una pantomima por varios jóvenes y *jóvenas* de la mejor sociedad, maestros en eso de la música.

Presenciaban la representación la marquesa del Motín, el conde de Torreánaz, Monte Cristo y otros tenientes generales de los que no dan su brazo á torcer.

—¡Qué bonita función y qué ingeniosa! — dijo la marquesa.

—Y sobre todo — añadió el eximio revistero de salones — ¡que diálogo tan interesante...!

En la misma reunión había un grupo de *blases*.

(Sabido es que en nuestra buena sociedad se da ese nombre á los miembros y *miembras* más empingorotados de la aristocracia antigua, á los de sangre verdaderamente azul.)

En dicho grupo figuraba un vizcondesito, ó baroncito con *b*, que siempre estaba hablando de la antigüedad de sus cuarteles y de las hazañas de sus antepasados.

Y la marquesa del Estanque, en quien el ingenio natural puede más que la *blasería*, dijo al joven *alabancioso*:

—Querido vizconde, le advierto á usted que podía muy bien descender de aquellos héroes antiguos que salvaron el Capitolio.

El joven, que ni siquiera había visto *Los gansos del Capitolio* en la Comedia, se quedó como quien ve visiones.

Y, en efecto, las veía.

# UN RASGO DE ESPLENDIDEZ



Don GERMAN.—¡Pobrecitos electores míos. Doscientas casas destruidas, doscientas familias en la miseria... Ahí van esos seis mil realazos para todos y por esta vez ¡sin escritura!

Moya

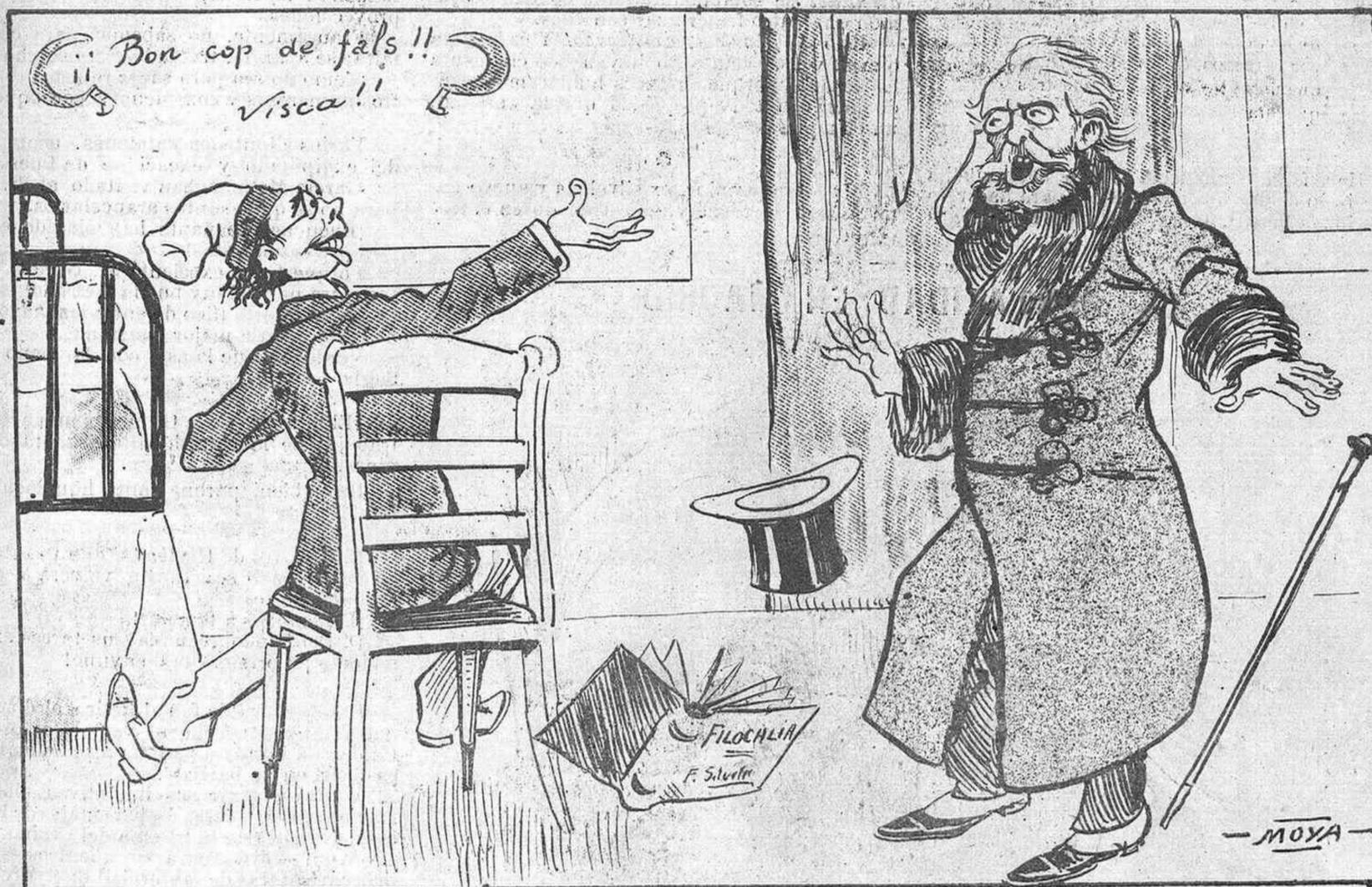
# EL DOCTOR SILVELA



—¿Qué siente Vd.?

—Unos deseos atroces de gritar ¡muera España!

—¡Bah! No hay que apurarse. Vd. padece una enfermedad nerviosa, una enfermedad literaria sin peligro ninguno. Lea Vd. á ratos perdidos mi *Filocalia*, y con eso y unas tazas de tila, curado.



—Doctor; es que algunas veces me dan ganas también de no pagar las contribuciones y gritar ¡abajo el Gobierno!

—¡Este hombre es un loco peligrosísimo! ¡Que le encierren inmediatamente, que le pongan la camisa de fuerza, que le aticen un balazo *dum-dum!*

Diálogo *vivido* entre D. Raimundo F. Villaverde y la duquesa del Monte de Piedad.

D. Raimundo. — Bellísima y elegantísima duquesa (no sabe otro piropo).

La duquesa. — ¡Bah! Sobre todo, vengo muy ministerial y muy financiera.

D. Raimundo. — ¿.....?

La duquesa. — Sí, señor (*llamando á un pollo*). Tengo el gusto de presentar á usted á mi... impúesto sobre la renta.

En otra reunión de *blasés*:

— ¡Muy caritativos los de X, Y y Z! ¡Ya ve usted qué espléndidos socorros para Ataquinés!

— Y además, tienen *sus pobres* habituales.

— Pues yo — añade un *blas* bastante averiado y famoso por el legendario *sable* de sus mayores — yo soy más aprovechado: tengo *mis ricos*.

Don Juan García Goyena es un señor abogado, según me han dicho, que suele componer versos muy malos.

*El chaval (cuento andaluz)* escrito en estilo de autos (no de los sacramentales sino de los del juzgado) es... noventa y tantas páginas de noble romance en *ao*, no más fluido que el *presente* ni mucho más inspirado.

¡Oh, bien hay en los romances que se hacen así, jugando con pretéritos perfectos y participios *pasados*! ¡Oh qué riqueza de rima! ¡Qué conceptos tan extraños! ¿Si será un decadentista? ¿Si será un parnasiano?

Señor García Goyena, francamente, es usted un mego de la forma, que ni Alcaide el de Zafra. ¿He dicho algo?

Y si usted oye mi consejo que, por amistoso, es sano, no haga usted ya más *chavales*... por lo menos, *literarios*, que usted los suelta... y nosotros quedamos *embarazados*.

Hace falta, como decía Figaro, tener mucha precisión de dar una conferencia para hacer lo que hizo el Sr. D. José Gomis y Cornet, aboga-

do y *bachiller graduando* (¿cuánto tiempo llevará graduándose el pobre señor?) en *sagrada teología*, el mes pasado. ¿Que qué hizo? Pues venir de *Barcelona*, caer en el Ateneo de *Madrid* y romper á hablar en Cucurella puro, acerca de *El porvenir de España y los partidos políticos*, exponiendo diversas *laurias* más viejas que la tos... y luego imprimir la conferencia para obsequiar á la familia y amigos.

El señor Gomis, «hijo genuino de esta infortunada patria española» (¡ay, sí, señor, somos todos muy infortunados y muy genuinos!) opina como otros varios jóvenes, que la regeneración debe consistir en que la juventud llene sin demora todos los huecos posibles, y tal.

Esto mismo opinaba el Sr. Villaverde en sus tiempos.

Pero era más modesto: á eso no lo llamaba *regeneración*, sino un poquitin menos.

## GEDEON, MORENO

Nada menos que ¡veinte autores!, como expresaba el cartel, con admiraciones y todo, han estrenado una *piecécita* en Romea, titulada *¡Aprieta, constipado. ó el catarro nacional!*

Los noticieros teatrales aseguraban antes del estreno, por esos periódicos de Dios, que la obra era de veinte ingenios de esta corte. El público, no obstante, pudo observar que en ella no había ingenio de ninguna clase.

*¡Aprieta, constipado!* es una de las mayores *latas* que han sonado en escena durante estos calamitosos tiempos de *minusculeo* cómico-lírico-dramático; cosa natural, pues á nadie se le ocurre organizar esas bromas antiguas y poco graciosas en las que intervienen gentes de poco pelo literario.

En *El catarro nacional* colaboraron dos ó tres escritores apreciables; los demás pertenecen á la *percebería* de las letras. ¡Y así salió ello! Una sarta de chorizos siempre resultará apetitosa, pues cada chorizo conserva su individualidad; pero un guisado con un poquito de jamón, botes, gallineja, sebo y otras porquerías, será un plato repugnante, porque estos *alimentos* se sobrepondrán á la bondad del jamón que quiso fraternizar con ellos.

Esto es *¡Aprieta, constipado!* Y es lástima que en vez de veinte no hayan sido cincuenta los autores, porque entonces hubiéramos podido decir con toda propiedad que la obra era un *ciempiés*.

El ex-conservador, ex-silvelista y nuevo gacista Sr. Cavestany, ha estrenado en el tea-

tro de la Princesa, la noche de su beneficio, unas quintillas nuevas, que parecen viejas por sus rípios, su vulgaridad y sus latiguillos.

El poeta habla en honor de Zorrilla:

de una gran gloria española

y aunque ya se atrevió á poner en boca de Molière las mayores heregias, este nuevo atrevimiento habrá hecho protestar *por modo cierto* al autor de *Granada* en su sepulcro *aún casi abierto*.

Por lo pronto, la señora Tubau, que recitó las quintillas, cayó enferma aquel mismo día, y desde entonces no hay función en su teatro.

## ... y armas al hombro

Descripción de la única máscara notable que salió el domingo pasado:

«Un caballero de frac con la careta representando al señor Paraíso.»

Pero, colega, ¿está usted seguro de que la careta no era la propia cara de D. Basilio?

¿Se fijó usted en si daba bromas pesadas?

Porque entonces no era máscara; era el propio Paraíso, á quien ya hemos conocido todos.

Es decir, todos no; hay que exceptuar á don Joaquín Costa.

Con motivo de haber cesado en el cargo de director artístico de la *narcótica Ilustración* nuestro amigo el señor Comba, todos los diarios han escrito unos sueltos ó articulillos de carácter fuertemente necrológico *sobre* dicho ilustrado dibujante.

No es para tanto, colegas: el señor Comba, que tantas cosas ha *revelado* en este mundo, no se morirá por tan poca cosa; le quedan aún muchos objetivos que perseguir.

Nosotros le damos la enhorabuena, porque salir de la *Ilustración* debe de ser como librarse de un mal sueño.

Y ¡callad, que no se despierte Fernández Bremón!

Un señor ingeniero de montes va á dar una conferencia en el Ateneo sobre *El corcho y la industria taponera*, valiéndose del aparato de proyecciones.

Francamente, no sabemos para qué hará falta ese aparato, tratándose del corcho.

¡Como no sea para sacar retratados á nuestros numerosos y conspicuos alcornoques!

Varios diputados catalanes, acompañados del exdiputado y excacique de Puerto Rico, Sr. García Molinas, han visitado al Sr. Silvela para no sé que asuntos arancelarios.

¡Buen acompañante han elegido en estos tiempos catalanistas!

Porque á ese excelente Sr. García Molinas (por otra parte, muy buena persona), se le fué la isla de Puerto Rico de entre las manos cuando creía tenerla mejor agarrada.

Verdad es que la asió con la mano de don Segis.

«El ministro de la Guerra piensa activar los trabajos de la comisión liquidadora de Filipinas.»

Hace bien, porque tanta liquidación... ya huele.

El ministro de Hacienda, que ya está restablecido (¡loado sea Dios!), volverá á la carga mañana jueves.

¡Echémonos á temblar!

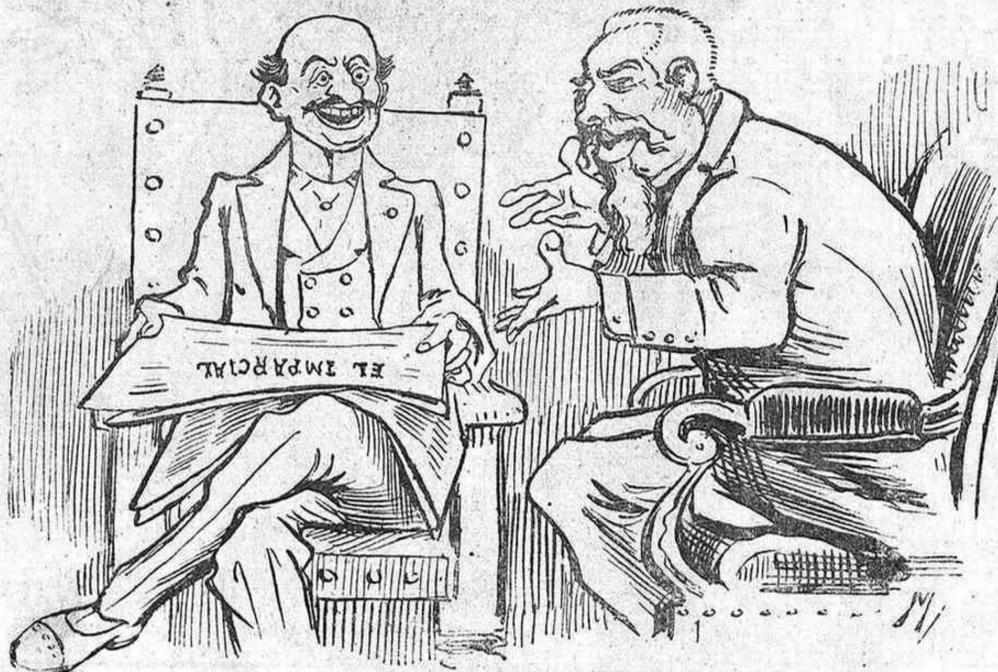
D. Raimundo reanuda sus tareas exterminadoras ¡el primer día de ayuno!

El señor alcalde fué al Retiro el domingo y quedó muy satisfecho al ver el paseo convertido en un inmenso vaso de agua del Lozoya: es decir, en un barrizal.

Y para mostrar sus iniciativas, mandó borrar unas caricaturas de personajes de la situación, pintadas en la tribuna del Casino.

—Aquí— diría para sus adentros— no hay más caricaturas de autoridad que yo y el con-sabido Gallo. Y además, las alusiones eran muy claras y yo todo lo quiero turbio.

## LA MORTALIDAD EN MADRID



— Oiga usted, mi general, — ayer se enterraron en San Justo veintisiete cadáveres; en San Isidro treinta y seis, en Santa María, quince... »

— Todos esos muertos han sido militares, porque lea usted — que en el Cementerio Civil no han enterrado ninguno.

# SOCIEDAD FONOGRAFICA ESPAÑOLA

## HUGENS Y ACOSTA

Barquillo. 3 duplicado.—Teléfono 1.151.—MADRID

- Venta de fonógrafos y accesorios, cilindros en blanco é impresonados por distinguidos artistas.
- Grandes rebajas en las ventas al por mayor. Audiciones á domicilio.
- Impresión de cilindros por reputados artistas, de cuatro á siete de la tarde.—Entrada UNA peseta.

### BORISOL

Antiséptico antipútrido y desinfectante.—Superior al ácido bórico y al borato de sosa; más soluble en frío y en caliente, y más eficaz como preservativo y curativo de las enfermedades de las mucosas y de la piel.

Se emplea contra los males de los párpados, oídos, nariz, boca, afecciones de la matriz y otras.

Farmacia de G. Torres Muñoz, S. Marcos 11, Madrid.

Caja, 2,25 pesetas

### Sellos

PARA COLECCIONES

Compra de toda clase y cantidad de sellos usados y colecciones, pagando los más altos precios.

DIRECCIÓN:

**Enrique Laso,**  
Administrador de este Semanario.

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS

y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.

EMPLEAR

los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ

adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.

LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS

CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO

Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

### Pastillas Bonald.

CLORO-BORO-SÓDICAS A LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y de la garganta (anginas, tos, ronquera). Los médicos las recetan y el público las conoce y distingue de los plagios.

Se vende á 2 pesetas caja en la farmacia del autor, Núñez de Arce, 17 (antes GORGUERA), y en las principales de España.

### SANTALINO GAYOSO

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la **Blenorragia, Cistitis, Catarros de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias. 4 pesetas, principales farmacias; correo, 4,50.—Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miquel, ARENAL, 2.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

### ESTÓMAGO ARTIFICIAL!

6 POLVOS del DR. KUNTZ es un preparado incomparable para la cura de todas las dolencias del estómago é intestinos, por antiguas que sean. Los vómitos, acedías, ardores, pesadez, flatos, dolores de estómago, cintura, etc., etc., así que diarreas ó estreñimientos desaparecen a la primera dosis.

—Éxito seguro.—Caja 7,50; media caja, 4 pesetas, en farmacias y Madrid, Arenal, 2. Barcelona, Rambl Flores, 4.—Pídanse FOLLETOS.



### WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de 8.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la Compañía Waltham y por el agente general.

ALBERTO MAURER  
Calle de Sevilla, 2.—Madrid

### DOLORES DE MUELAS

Jamás los sufre quien gasta 2 céntimos diarios enjuagándose con

### LICOR del POLO de ORIVE,

el mejor, más higiénico y más barato de los dentífricos del mundo. Primer premio en el IX Congreso de Higiene Internacional. 6 reales frasco, farmacias y perfums.

### ARMAS, CARTUCHOS, TALLER.

ARTURO  
11 y 13, HORTALEZA, 11 y 13

### SABAÑONES

Se evitan siempre con un frasco de

### FOMENTO-ORIVE

Es lo mejor conocido. Basta un frasco 6 rs. Farmacias.—Depósito: Capellanes, 1.

### CAFÉS

de aroma concentrado, tueste diario, y molidos en el acto.

Cien kilos venta diaria

### CHOCOLATES

La clase de 7 reales á 6 y la de 9 á 8. No tienen igual.

El que los toma halla placer.

DULCE de GUAYABA fresco, 2 ptas. kilo. Surtido de frutas de la Habana en dulce.

DULCES de CONFITERIA y pastas, 3 ptas. kilo. svrtido.

La Negrita Mayor, 28

### DEBILIDAD DE LOS NIÑOS

Se combate eficazmente y á todo éxito, mejor que con los aceites de bacalao y emulsión Scott, que se asimilan muy poco y estropean el estómago, con el

### VINO IODO-TANICO de ORIVE

(Quina, Cortezas de Naranjas amargas y Iodo al Málaga.)

### AGUA de COLONIA de ORIVE

La mejor, más barata y más higiénica del mundo. Comparad con las extranjeras, es cuando la aristocracia se decidió por este perfume nacional. La más apropiada para la higiene íntima de la mujer. Primer premio en el IX Congreso de Higiene Internacional. Frascos lujosos y corrientes de 3 á 26 reales. Farms. y perfumerías. Por mayor, Capellanes, 1 duplicado.

Con este precioso antiescrofuloso, tónico y depurativo se fortalece y purifica la sangre de niños y adultos, mucho mejor que con toda esa caterva de específicos, envueltos en la farsa del secretismo, todos ellos cargados de sales mercuriales. En la clorosis y anemia, en que muchas veces faltan los ferruginosos haciendo la desesperación de enfermos y médicos, produce este vino sobresalientes resultados. Es indispensable á los que padecen de escrófulas, enfermedades de la vista, á los inapetentes y, sobre todo, á los que sufrieron de sífilis y quieran verse libres de chispazos en la garganta, dolores en las articulaciones y anhelan tener prole robusta y exenta de lo que se llaman manifestaciones herpéticas. 3 ptas. frasco. Véndese en todas las farmacias. Madrid. Depósito: Capellanes, 1.—Bilbao, su autor.

### NUEVA CASA SELLOS PARA COLECCIONES de TELMO CANA ORIOL

Carmen, 12, tienda (junto á la Puerta del Sol).

Compra de toda clase de sellos y colecciones, pagando los precios más elevados.

Abundante surtido en sellos al detall, con el 50 por 100 de rebaja de precio de los catálogos.

Gran surtido en confeti y serpentinas.

COMPRA-VENTA-CAMBIO  
Carmen, 12, tienda.—MADRID

### FILTROS

siliciosos y de porcelana de amianto. Los mejores y de mayor rendimiento. Son los únicos recomendados por la Ciencia médica.

ESPARTEROS, 3  
EL ANGEL

### Antirreumático Hoz-Hetthock.

Curación segura de todas las afecciones reumáticas. Único depósito en España. Farmacia de Labiaga, Calatrava, 11.—Madrid.—Precio. 12 pesetas.

### ESPECIFICO LABIAGA

contra to daclase de intermitentes.—Frasco, 5 pesetas.

### GUIA PRACTICA DE LOS FERROCARRILES DE ESPAÑA M. ERASO

SE PUBLICA TODOS LOS MESES

Entre los datos útiles que contiene y que no publica ninguna otra Guía, figuran los itinerarios completos á partir desde Madrid; un mapa índice en tres colores, en el que se exponen claramente las líneas que pertenecen á cada empresa.

Diferencia de horas, indicación de cuándo se pasa de una provincia á otras señales de alarma, etc.

Única Guía que contiene las tarifas de billetes para militares y marinos.

Además, lleva un índice geográfico alfabético de cuantas estaciones de ferrocarriles existen en España.

Precio: UNA PESETA

Administración: MAYOR, 20, pral. izq.ª—Madrid.

### TAQUIGRAFO

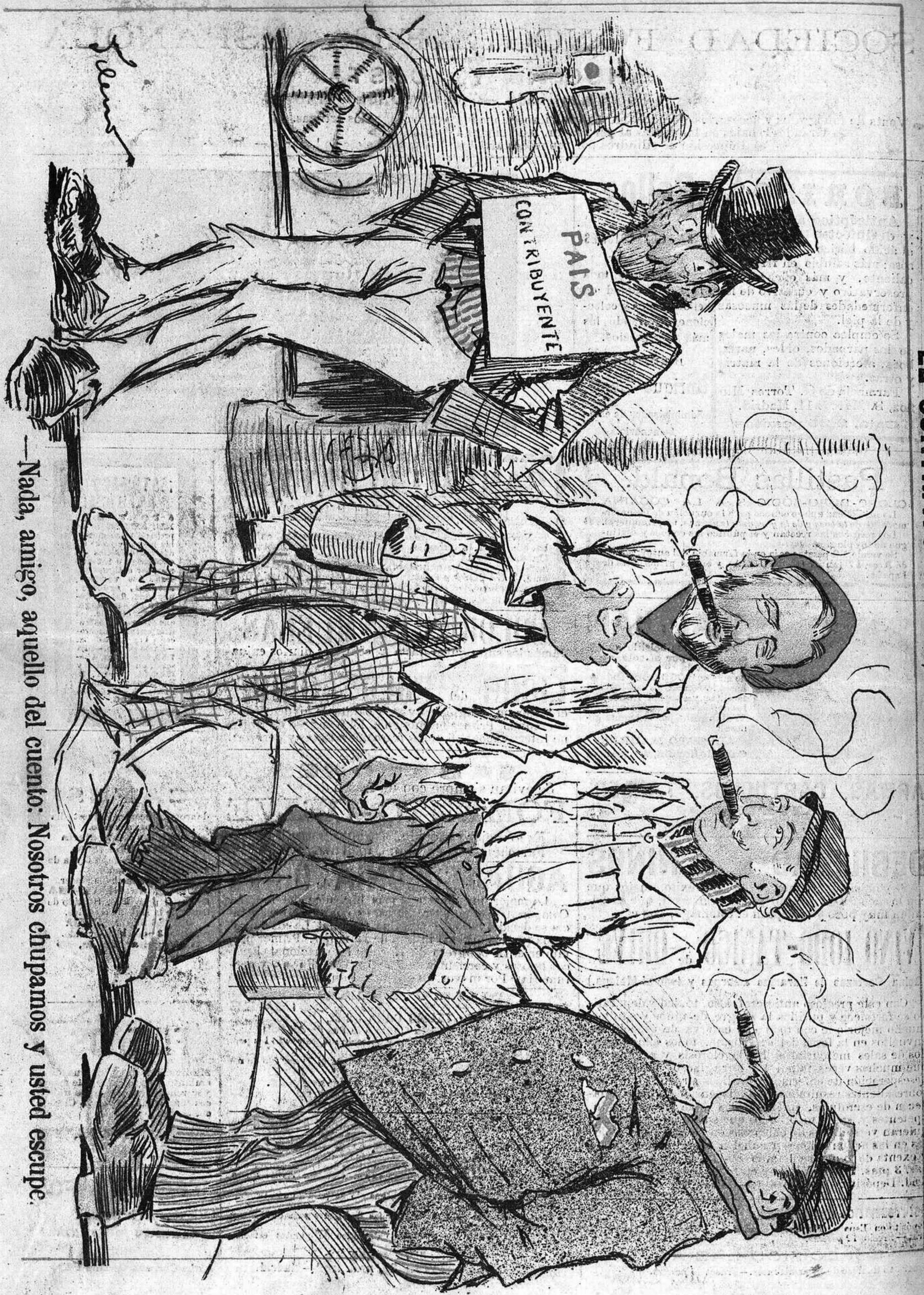
Se ofrece para dar lecciones.

PRECIOS MODICOS

ESCRIBI D:

Lista Correos: Cédula 1 492

# EL CONTRATO CON LA TABACALERA



—Nada, amigo, aquello del cuento: Nosotros chupamos y usted escupe.